

Lo afectivo en la Educación Médica durante la virtualización de la enseñanza.

The affective in Medical Education during the virtualization of teaching.

Lisbet Suárez Milián,¹ Laura Curiel Peón,² Lena Alonso Triana.³

¹Licenciada en Psicología, Máster en Psicología Organizacional, profesora Asistente. Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. lisbetsuarez.mtz@infomed.sld.cu. <https://orcid.org/0000-0001-7875-9656>

²Licenciada en Psicología, Doctora en Ciencias Pedagógicas, Máster en Ciencias de la Educación Superior, profesora asistente. Centro de Estudios para el Perfeccionamiento de la Educación Superior (CEPES), Universidad de La Habana. lauracp@cepes.uh.cu. <https://orcid.org/0000-0002-8082-5269>

³Licenciada en Psicología, Dra en Ciencias de la Educación, Máster en Educación, profesor auxiliar, investigador agregado. Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas, lenaalonso.mtz@infomed.sld. <https://orcid.org/0000-0002-3991-258X>.

Correspondencia: lisbetsuarez.mtz@infomed.sld.cu.

RESUMEN

Introducción: los aspectos afectivos constituyen un elemento clave dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje (PEA) de los futuros profesionales de la salud, sobre todo durante la virtualización de la misma, para lo cual la Educación Médica debe estar preparada y asumir el proceso docente bajo este reto. Objetivo: Determinar cómo han sido tenidos en cuenta los aspectos afectivos en la Educación Médica durante la virtualización de la enseñanza, a partir de la revisión de fuentes bibliográficas. Método: Se realizó un estudio descriptivo a partir de la revisión sistemática de los principales artículos relacionados con la Educación Médica durante la virtualización de la enseñanza, publicados en las bases de datos Medline y Pubmed durante el año 2020 y hasta julio del 2021. Resultados: la Educación Médica durante esta etapa ha estado centrada fundamentalmente en enfrentar el reto de la virtualización desde la modificación de estrategias curriculares, rediseños de asignaturas y búsqueda de recursos para la instrucción. El énfasis está dado en la formación académica del estudiante y se hace muy poca alusión a lo afectivo, como eje rector en la formación humanista acorde al perfil del egresado. Conclusiones: existe una visión limitada en la Educación Médica acerca de la importancia de los aspectos afectivos dentro del proceso docente, mientras que estados de insatisfacción, y emociones negativas en el estudiantado

durante la virtualización de la enseñanza, se atribuyen a un efecto de la pandemia y no se relacionan con la carencia de un quehacer desde lo afectivo en el PEA.

ABSTRACT

Introduction: affective aspects constitute a key element within the teaching-learning process (PEA) of future health professionals, especially during its virtualization, for which Medical Education must be prepared and assume the teaching process under this challenge. Objective: To determine how affective aspects have been taken into account in Medical Education during the virtualization of teaching, from the review of bibliographic sources. Method: A descriptive study was carried out from the systematic review of the main articles related to Medical Education during the virtualization of teaching, published in the Pubmed database during 2020 and until July 2021. Results: Education During this stage, the physician has been fundamentally focused on facing the challenge of virtualization from the modification of curricular strategies, redesign of subjects and search for resources for instruction. The emphasis is given on the academic training of the student and very little allusion is made to the affective, as the guiding axis in the humanist training according to the profile of the graduate. Conclusions: the states of dissatisfaction and prevalence of some negative emotions that have been detected in students are attributed to a natural consequence of the pandemic that has affected the teaching process, and not to the lack of a professional task from the affective dimension, which may be due to a limited vision of the importance of these factors within the PEA.

INTRODUCCIÓN

El inicio del año 2020 en Cuba con la aparición de la enfermedad de la Covid 19, generada por el virus del SARS-Cov 2, trajo consigo múltiples cambios en la vida de sus ciudadanos en las diversas esferas de desempeño cotidiano. La Educación constituyó uno de los sectores que más se vio afectado por el impacto de la pandemia, lo cual ha sido objeto de polémicas y reflexiones por diferentes autores ^(1,2,3). Ante esta realidad, que impuso un distanciamiento social y confinamiento de los estudiantes en sus hogares, el Ministerio de Educación Superior en Cuba trazó estrategias para garantizar la continuidad del proceso de enseñanza – aprendizaje (PEA). Se concibió el uso de diversas opciones de trabajo entre las cuales se destacan las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, como vía para sostener una virtualización de la enseñanza y con ello la continuidad y sistematización del PEA. Las Universidades de las Ciencias Médicas han constituido ejemplo de este quehacer, con un alto sentido de compromiso por parte del profesorado, directivo y gestor de este proceso.

La virtualización ha tenido lugar ante una realidad desconocida y sin precedentes, enfrentando, en muchas ocasiones, el desafío de construir los modos de hacer durante la propia implementación. Se coincide con Beltrán y Venegas⁽⁴⁾ quienes reflexionan acerca de la importancia de esclarecer cuál es la verdadera labor del sistema educativo en medio de un contexto complejo, extremo y crítico, generado por la pandemia.

Los estudiantes de medicina han tenido un rol sumamente activo ante las actuales circunstancias. Han combinado estudio y prácticas pre-profesionales, en muchas ocasiones sin los recursos personales necesarios para hacer frente a estas crecientes demandas, como ha sucedido con especialistas ya graduados y con años de experiencia que se han sentido desbordados ante estas nuevas y a veces no gratificantes experiencias.

Diversas investigaciones realizadas a nivel internacional en el ámbito de las Ciencias Médicas, muestran una alta prevalencia en los estudiantes, de respuestas emocionales tales como: ansiedad, miedo, depresión, sentimientos de frustración y desgaste profesional^(5,6,7). Todo ello conlleva a reflexionar sobre la necesidad de estimular y potenciar una educación médica que no sólo tenga en cuenta el aprendizaje de los estudiantes en términos cognoscitivos, sino que también los aspectos afectivos sean parte indisoluble de la estrategia que se asume.

El tratamiento a los aspectos afectivos en el seno de una educación a distancia, esencialmente virtualizada, debe constituir prioridad en los tiempos actuales. Este es un tema vital en la concepción de cualquier sistema educativo, donde según enfatizan muchos autores, ha predominado un enfoque intelectualista, que deja a un lado los aspectos afectivos.⁽⁸⁾

Se coincide con Torres Hernández⁽⁹⁾ quien expresa que cuando las emociones se canalizan positivamente, logran hacer del educando una persona con un alto grado de bienestar y éxito en su perspectiva socioemocional y en su futura actividad profesional.

De ahí la relevancia de facilitar y potenciar una educación que contemple lo afectivo en las diversas condiciones sociales y académicas posibles, pues según Soler⁽¹⁰⁾, es el proceso por el cual cada sujeto va estructurando su mundo emocional y sentimental.

Para Ojalvo⁽¹¹⁾, es innegable la importancia de llevar a cabo una Educación que tenga en cuenta estos aspectos mencionados en el desarrollo moral, ya que los afectos, en relación con la eticidad de la conducta y las relaciones con los demás, constituyen dimensiones fundamentales del ser humano que el proceso formativo en las universidades no puede subestimar.

A partir de los aspectos anteriores, la presente ponencia tiene como objetivo: ***Determinar cómo han sido tenidos en cuenta los aspectos afectivos en la Educación Médica***

durante la virtualización de la enseñanza, a partir de la revisión de fuentes bibliográficas.

MÉTODO

Se realizó un estudio descriptivo a partir de la revisión sistemática de los principales artículos relacionados con la Educación Médica durante la virtualización de la enseñanza, publicados en la base de datos Pubmed durante el año 2020 y hasta julio del 2021.

Se determinaron como descriptores para la búsqueda: Virtualización de la enseñanza, Afectivo y Educación Médica. Se localizaron 229 estudios, pero se excluyeron 203 que no fueron relevantes para el objetivo de la revisión. En los 26 artículos que se utilizaron se logró determinar los principales aportes del tema abordado para la Educación Médica y los elementos afines compartidos en su tratamiento.

Declaración

Se declara por parte de las autoras que no existen conflictos de intereses.

DESARROLLO

Los aspectos afectivos en la virtualización. Su importancia en la Educación Médica

La Educación institucionalizada constituye un pilar fundamental sobre el cual se erigen las sociedades, toda vez que no sólo prepara al hombre para la vida desde su formación académica e instructiva, sino que además lo nutre desde lo afectivo de recursos que tributan a su bienestar como seres humanos plenos. De esta forma se presenta como el espacio socializador por excelencia para el desarrollo de habilidades y recursos personales, que pueden ser baluarte en el desempeño social y profesional de los individuos, y expresión máxima de los valores incorporados en este proceso de enseñanza-aprendizaje.

Tomar en consideración los elementos mencionados significa concebir y desarrollar el PEA desde una perspectiva socio-cultural y humanista, que tenga en cuenta no sólo al estudiante como ente individual, sino también al contexto en el que se desarrolla, y la influencia que el mismo genera en la asimilación y apropiación de los diversos contenidos, de manera que se tribute al desarrollo de su personalidad en toda su extensión.

Acerca de la importancia que se le concede a lo afectivo en el PEA, algunos autores plantean⁽⁸⁾:

- Contribuye a que los estudiantes desarrollen un mejor conocimiento de sí mismos, de los otros y a su inserción en su entorno personal y laboral.
- Constituye una vía para desarrollar la empatía, la sensibilidad hacia los problemas sociales, ambientales, etcétera.
- Contribuye a la formación integral de los estudiantes.

- Brinda a los docentes herramientas para lograr la formación integral y desplazar la visión del PEA hacia una concepción centrada en el estudiante como protagonista, así como herramientas para su autoconocimiento y desarrollo profesional en su función docente.

Ante la emergencia sanitaria desplegada mundialmente, la enseñanza en las instituciones educativas sufrió transformaciones centradas fundamentalmente en el tránsito de una educación presencial a una educación virtualizada. Este hecho ha supuesto grandes retos, entre los que se encuentran los cambios en las concepciones didácticas e implementación de las asignaturas en condiciones para las que probablemente ni estudiantes ni profesores estaban preparados.

En lo referido a la virtualización, autoras como Morales y Curiel⁽¹²⁾ reflexionan acerca de la necesidad de concebir de manera diferente el PEA, así como la relación profesor- estudiante, teniendo en cuenta que las formas de comunicación se diferencian de las existentes en el contacto cara a cara. Asimismo, la utilidad de la virtualización se ha reconocido por las posibilidades que ofrece para la cooperación, el acceso a información, el desarrollo de estrategias de aprendizaje, entre otros elementos.^(13,14,15,16,17)

Diversos autores señalan que existen aspectos vinculados con lo afectivo a los que se debe prestar atención, pues pueden entorpecer el desarrollo del PEA en los ambientes virtuales e incluso conllevar a la deserción escolar. En este sentido, existe coincidencia entre algunos en destacar como los de mayor incidencia, a la falta de cohesión del grupo de estudio, el sentimiento de soledad que se puede generar, la disminución de la capacidad para establecer relaciones interpersonales y la presencia de sentimientos de frustración^(18,19). Todo ello se resalta teniendo en cuenta que en ocasiones se trata de una actividad en la que hay ausencia de códigos de comunicación como contacto visual, gestos, señales de aprobación, que son comunes en el contacto cara a cara.

Para dar respuesta a estas cuestiones, se han propuesto estrategias socioafectivas factibles de aplicar en ambientes virtuales de aprendizaje relacionadas con: fomentar la comprensión sobre lo que significa estudiar en una enseñanza virtualizada; brindar acompañamiento efectivo como forma de evitar la angustia y la incertidumbre; facilitar información extra sobre materiales didácticos que contribuyan al desempeño académico; promover la colaboración entre estudiantes para solución de problemas y fomentar relaciones interpersonales sanas entre los propios estudiantes y entre estos y los profesores.⁽¹²⁾

Estos aspectos resultan de suma importancia en la formación de los estudiantes de ciencias médicas. No solo se trata del diseño instruccional de las asignaturas o las estrategias didácticas a implementar en consonancia con las exigencias del contexto, sino de garantizar

la formación de un egresado, que según se declara en sus planes de estudio vigentes⁽²⁰⁾, es un profesional volcado hacia su comunidad, con un sentido ético en su práctica, en el cual destacan valores como la responsabilidad, solidaridad, altruismo y compromiso con la Revolución Cubana. Resulta importante mencionar que todo ello tiene como valor agregado para un adecuado desempeño futuro, la utilidad de formar en nuestras aulas un ser humano sensible, empático, dada la propia naturaleza de su quehacer profesional, que debe poseer recursos personológicos para lidiar con situaciones extremas de estrés e incertidumbre como las enfrentadas durante la pandemia.

El sistema de influencias para la formación integral de los profesionales de la salud debe contemplar, desde los procesos sustantivos universitarios, la educación emocional, afectiva, de los educandos. Se debe promover a nivel universitario el desarrollo humano, con la finalidad de brindar herramientas para la vida y aumentar el bienestar social y emocional de la persona que ejerce o va a ejercer una profesión, en este caso la medicina⁽²¹⁾.

Como sugieren Chabot y Chabot⁽²²⁾ hay que dignificar la repercusión que tiene la afectividad para promover un sentido humanista, es decir, el encuentro del corazón de la pedagogía emocional, pues por más que el individuo estudie y adquiera conocimientos sobre alguna tarea en específico, no lo logrará hasta que lo experimente y forme parte de sus sentidos.

El mayor reto de la experiencia vivida, en opinión de las autoras, tiene que ver, desde el punto de vista institucional, con las estrategias declaradas en los programas de las diversas asignaturas para llevar a cabo un PEA que fomente, potencie y dignifique la afectividad, como componente esencial de la educación, en un contexto diferente y adverso para muchos (estudiantes y profesores).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En los artículos revisados, de procedencia nacional o foránea, ninguno hace referencia de forma directa a la importancia de trabajar los aspectos afectivos vinculados al PEA. En los casos en los que se alude a este factor, se hace como complemento de la formación académica del estudiante, como un elemento en segundo plano, que contribuye, pero no determina, en el proceso docente-educativo.

Tal es así que, de los 26 artículos consultados, 22 dedican la investigación a hacer énfasis en la formación académica y profesional de los estudiantes durante la etapa de la virtualización, y los otros 4 abordan aspectos generales de la Educación Médica durante esta etapa. En ninguno de ellos se reconoce lo afectivo como un factor principal involucrado en el logro de este objetivo. En este migrar de una enseñanza presencial a la virtual, los temas abarcados versan sobre la necesidad de implementar nuevas estrategias curriculares,

rediseños de asignaturas, búsqueda de recursos para la instrucción y ventajas y desventajas del uso de la virtualización para el aprendizaje del estudiante. Esto puede apreciarse en las diferentes especialidades médicas, por sólo mencionar algunas: Ortopedia, Cardiología Urología, Pediatría, así como en Enfermería y las Tecnologías de la Salud, entre otras.

En aquellos artículos en los que, como parte de las estrategias asumidas para dar continuidad al proceso docente, se enfatiza en lo que ha significado positivamente para el estudiantado esta etapa, se alude a cuestiones relativas al dominio cognitivo del trabajo con las tecnologías, la ganancia de tiempo, las posibilidades de acceso a un mayor cúmulo de información, entre otras variables. No se señala en ningún momento cómo inciden los factores afectivos, positiva o negativamente, en el tránsito de los estudiantes por las diversas asignaturas.

En sólo 5 estudios del total se tiene en cuenta de alguna manera lo afectivo. En estos casos se justifica su presencia no como aspecto central de los mismos, sino como un elemento vinculado a: el tránsito de una enseñanza a otra (enseñanza tradicional-virtualización de la enseñanza), el desarrollo cognitivo y de otros recursos personales válidos para el desempeño profesional en el futuro, y el bienestar estudiantil, a partir de las emociones negativas que pueden derivarse como consecuencia de la situación actual en un contexto de emergencia sanitaria. Así, pueden verse estas 5 investigaciones desglosadas según su contribución al PEA con una mirada desde lo afectivo, de la siguiente manera:

En los 2 casos en los que se hace mención al bienestar emocional en los educandos, este último se asocia a la experimentación en nuevas plataformas virtuales que proveen mejores experiencias a partir de la estabilidad en la conexión, la posibilidad de trabajar con pequeños grupos y establecer también juegos que permiten una experiencia más real de los estudiantes en sus prácticas clínicas.

También se hace énfasis en 2 de ellos, en la necesidad de la práctica del aprendizaje a través de la modelación, donde el rol del profesor en una enseñanza presencial adquiere especial relevancia. Sin embargo, se alude a este hecho en un sentido práctico del modelo, es decir, para las asignaturas que requieran la enseñanza de una habilidad práctica, de un "hacer profesional", muy típico en las áreas de las Ciencias Médicas. El estudio en cuestión no centra su atención en cuánto puede aportar este modelo del docente en el surgimiento y consolidación de conductas sociales positivas, manejo de situaciones difíciles, y el desarrollo de otros recursos personales y actitudes que a largo plazo son generadoras de bienestar y realización profesional.

En la última de estas investigaciones, se menciona que además de los aspectos cognitivos, es necesario asegurar que los estudiantes desarrollen las llamadas competencias blandas,

tales como: el trabajo en equipo, la empatía, la iniciativa, la compasión entre otros. También refieren que deben tener la oportunidad de aprender el manejo racional de recursos limitados que tienen las situaciones de emergencia sanitaria.

Esta propuesta, emerge un tanto esperanzadora en cuanto a la consideración desde un inicio, de aspectos pertenecientes al mundo afectivo susceptibles de ser desarrollados y apreciados en su justa medida, aun cuando este reconocimiento tenga que venir acompañado de un calificativo, a nuestro juicio peyorativo, de las mal llamadas "competencias blandas."

Más adelante, en el mismo artículo, se alude a modo de conclusión, que las entidades formadoras deben reflexionar sobre cuál es el perfil del médico que quieren, luego de la experiencia vivida durante la pandemia de la COVID-19. Este aspecto nos parece muy acertado, toda vez que constituye punto de partida de futuros cambios posibles en las concepciones de trabajo y diseños del PEA integrador.

Finalmente, en estos 5 textos distintivos del resto por su consideración de lo afectivo en alguna medida, se reconoce que el estado de bienestar mental de los estudiantes durante la pandemia ha tenido sus particularidades. Este planteamiento está motivado por los estudios que se han realizado y que demuestran que la enseñanza virtual para los jóvenes estudiantes de medicina puede incrementar los sentimientos de soledad, ansiedad, fastidio, desmotivación y aumento de los niveles de estrés, todo lo cual puede dar al traste con el rendimiento académico.

A partir de los escasos elementos señalados que guardan relación con la dimensión afectiva, podemos hacernos la siguiente pregunta: ¿Puede reducirse la afectividad que está involucrada de forma natural en el proceso docente educativo, a la consideración del grupo de iguales y a la tenencia de experiencias más cercanas a la realidad?

Sin duda alguna son factores que contribuyen al bienestar personal y al aprendizaje colaborativo, pero en opinión de las autoras es un enfoque de la dimensión afectiva que no abarca todo el impacto que tiene este fenómeno en el proceso formativo del estudiante. La influencia de lo afectivo proviene en ambos sentidos, no sólo de los coetáneos y el colectivo, sino también de concepciones y actitudes asumidas por el educador en su rol, y de las características de los entornos de aprendizaje.

En 8 de las investigaciones consultadas se hace referencia a las ventajas y desventajas de la virtualización para el proceso docente en general. En términos de oportunidades, además de las ya mencionadas anteriormente, se alude a la independencia que este sistema genera en el estudiante, el cual se vuelve más activo y autónomo durante el curso. Esta valoración puede constituir un referente de cuánto se piensa en la formación integral y con perspectiva

al futuro de los educandos. No obstante, sólo queda como una mención y no se explicita acerca de cómo puede seguirse fomentando y desarrollando este autoaprendizaje y gestión del individuo en las diferentes estrategias curriculares, en pos de su crecimiento personal.

En cuanto a las limitaciones mencionadas, la inequidad en el acceso a las tecnologías, y su uso, constituyen un punto de encuentro, en el que se hace referencia tanto a estudiantes como a profesores. Se distingue además la necesaria interacción con los pares, a partir de las lecciones de vida que aporta en términos de valores, empatía, camaradería y trabajo en equipo durante los encuentros. Una vez más el rol del grupo se resalta como aspecto importante involucrado en el PEA, lo cual obviamente tiene un peso fundamental.

En un artículo dedicado a realizar una evaluación sobre el nivel de satisfacción de los estudiantes con la modalidad virtual, se asume este análisis en términos de logros alcanzados en el aprendizaje, no para la vida, no como futuros profesionales con un sentido humanista, sino desde una perspectiva instructiva, académica, de aprendizaje cognoscitivo.

En otros 2 estudios se hace referencia al modelo del profesional o modelo del egresado al que se aspira, como reconocimiento a su valía desde lo ético y lo formativo. Centran su atención en la descripción de actividades y tareas que pudieran ejecutarse para lograr la docencia y la evaluación, descuidando una vez más la dimensión afectiva que subyace en esta definición del profesional al que se aspira.

CONCLUSIONES

El análisis realizado muestra cómo se ha tenido una visión limitada de los aspectos afectivos en la educación médica durante la virtualización. En este sentido se hace referencia esencialmente a las emociones que han surgido en los jóvenes estudiantes de medicina a partir de la situación generada por la pandemia, pero no en su vínculo con las estrategias docentes que, ante los elevados niveles de estrés, pueden generar estas mismas emociones. La dimensión afectiva es intrínseca al PEA y, por tanto, estados de insatisfacción, abandono escolar, disminución del rendimiento docente, entre otros, pueden constituir un reflejo de la no relevancia concedida a los procesos afectivos tanto por el docente como por las instituciones en sí mismas, y no sólo como consecuencia de su enfrentamiento personal a una situación tan difícil como lo ha constituido la pandemia de la Covid-19.

Contemplar estos aspectos en la formación de los estudiantes de ciencias médicas resulta esencial, no solo de cara a la implementación del PEA, también con vistas a su formación y futuro desempeño como profesionales, bajo el precepto de que la salud, tal como la define la Organización Mundial de la Salud,²⁴ es un estado de bienestar físico y mental, sobre cuya concepción se sostiene el trabajo desde una postura humanista y desarrolladora.

Se considera que esta es una primera aproximación al tema, sería de utilidad profundizar en futuros estudios acerca del impacto de la virtualización de la educación médica tanto en profesores como estudiantes. Esto permitiría concebir estrategias que respondan a lo afectivo y contribuyan a una concepción más integral del PEA que redunde en una mejor formación de los profesionales de las ciencias médicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- ¹. Vidal Ledo MJ, Barciela González M de la C, Armenteros Vera I. Impacto de la COVID-19 en la Educación Superior. *Educ Med Super.* [Internet]. 2021 [consultado 2021 oct 9]; 35(1): e2851. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864214120210001000.
- ². Ordorika, I. Pandemia y educación superior. *Revista de la educación superior.* [Internet]. 2020 [consultado 2021 oct 9]; 49(194): 1-8. Disponible en: <https://doi.org/10.36857/resu.2020.194.1120>.
- ³. Miguel Román JA. La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos.* [Internet]. 2020 [consultado 2021 Oct 09]; L(Esp): 13-40. Disponible en: <https://doi.org/10.48102/rlee.2020.50.ESPECIAL.95>
- ⁴. Beltrán J, Venegas M. Educar en época de confinamiento: La tarea de renovar un mundo común. *RASE* [Internet]. 2018 [consultado 2021 Sept 05]; 13(2): 92-104. Especial COVID_19. Disponible en: <https://ojs.uv.es/index.php/RASE/article/view/17187/0>.
- ⁵. Espinosa Ferro Y, Mesa Trujillo D, Díaz Castro Y, et al. Estudio del impacto psicológico de la COVID-19 en estudiantes de Ciencias Médicas, Los Palacios. *Rev Cubana Salud Pública.*[Internet]. 2020 [consultado 2021 Oct 11]; 46(Suppl 1): e2659. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S086434662020000500006&lng=es.
- ⁶. Velastegui Hernández D, Mayorga Lascano M. Estados de ánimo, ansiedad y depresión en estudiantes de medicina durante la crisis sanitaria Covid-19. *Psico Unemi.* [Internet]. 2021 [consultado 2021 oct 12]; 5(9):10. Disponible en: <http://ojs.unemi.edu.ec/index.php/faso-unemi/article/view/1275>.
- ⁷. Pérez Abreu MR, Gómez Tejeda JJ, Tamayo Velázquez O, et al. Alteraciones psicológicas en estudiantes de medicina durante la pesquisa activa de la COVID-19. *MEDISAN.* [Internet]. 2020 [consultado 2021 Oct 11]; 24(4). Disponible en: <http://www.medisan.sld.cu/index.php/san/article/view/3159>.
- ⁸. Curiel Peón L, Ojalvo Mitrany V, Cortizas Enríquez Y. La Educación socioafectiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista Cubana de Educación Superior.* [Internet]. 2018.

[consultado 2021 Sept 15]; 37(3). Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v37n3/0257-4314-rces-37-03-e5.pdf>.

⁹. Torres Hernández AG, Guzmán Valdez JE, Vera Pedroza A, et al. Factores socioafectivos y su impacto en el desempeño de los estudiantes universitarios. *Praxis Investigativa ReDIE*. [Internet]. 2018. [consultado 2021 sept 15]; 10(19). Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6571563>.

¹⁰. Soler V. *Desarrollo Socioafectivo*. Editorial Síntesis, Madrid, España. [Internet]. 2018. [consultado 2021 sept 13]. Disponible en: <https://docplayer.es/67221348-Desarrollo-socioafectivo.html>.

¹¹. Ojalvo V. ¿Por qué educación socio-afectiva en la universidad cubana? En: XIII Coloquio de Experiencias Educativas en el contexto universitario, Asociación de Pedagogos de Cuba en la Universidad de La Habana. 2016.

¹². Morales Salas, RE, Curiel Peón, L. Estrategias socioafectivas factibles de aplicar en ambientes virtuales de aprendizaje. *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*. [Internet] 2019. [consultado 2021 oct 11]; 69:36-52. Disponible en: <https://doi.org/10.21556/edutec.2019.69.1289>.

¹³. Rodríguez Hernández, C, Juanes Giraaud, B. La interactividad en ambientes virtuales en el posgrado. *Revista Cubana de Educación Superior*. [Internet]. 2019. [consultado 2021 oct 11]; 38(1):1-14. Disponible en: <http://scielo.sld.cu/pdf/rces/v38n1/0257-4314-rces-38-01-e24.pdf>.

¹⁴. De Luca, MP. Las aulas virtuales en la formación docente como Estrategia de continuidad pedagógica en tiempos de Pandemia. Usos y paradojas. [Internet]. 2020. [consultado 2021 oct 9]; *Análisis Carolina*,33: 1-20. Disponible en: https://doi.org/10.33960/AC_33.2020.

¹⁵. Dussel, I. La formación docente y los desafíos de la pandemia. *Revista Científica EFI DGES*. [Internet]. 2020 [consultado 2021 sept 15]; 6(10):13-25. Disponible en: <https://ppct.caicyt.gov.ar/index.php/efi/article/view/18585>.

¹⁶. Ocaña-Fernández, Y, Valenzuela-Fernández, L, Morillo-Flores, J. La competencia digital en el docente universitario. *Propósitos y Representaciones*. [Internet] 2020. [consultado 2021 oct 11]; 8(1):1-13. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2020.v8n1.455>

¹⁷. Ortiz Aguilar, W, Santos Díaz, LB, Rodríguez Revelo, E. Estrategias didácticas en entornos virtuales de enseñanza aprendizaje universitarios. *Opuntia Brava*. [Internet]. 2020. [consultado 2021 sept 15]; 12(4): 68-83. Disponible en: <http://opuntiabrava.ult.edu.cu/index.php/opuntiabrava/article/view/1105/1345>.

¹⁸. Mansilla, D, González-Davies, M. El uso de estrategias socioafectivas en el aula virtual de traducción: una propuesta didáctica. *Revista digital de investigación en docencia*

universitaria. [Internet]. 2017. [consultado 2021 oct 11]; 11(2): 251-273. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/ridu/v11n2/a16v11n2.pdf>.

¹⁹. Quiñonez, S, Zapata, A, Canto, P. Percepción de profesores sobre la afectividad en los entornos virtuales en una universidad pública del sureste de México. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. [Internet]. 2018. [consultado 2021 oct 9]; 9(17). Disponible en: <https://www.ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/378>

²⁰. Plan de Estudios E. Carrera de medicina. Ministerio de Educación Superior. 2019. P. 5-13.

²¹. Orduña Castañeda K. El eje interpersonal de la socio-afectividad en estudiantes universitarios de una modalidad a distancia. En: XV Congreso Internacional de Investigación Educativa. Universidad Autónoma de Tlaxcala. 2019. Disponible en: <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v15/doc/0489.pdf>.

²². Chabot, D. y Chabot, M. Pedagogía emocional. Sentir para aprender, Integración de la inteligencia emocional en el aprendizaje. México: Alfaomega. 2015. (4a. ed.)

²³. Leo Ramírez CE, Zapata González A, Esperón Hernández RI. Estudio y desarrollo de las competencias emocionales en estudiantes de medicina. Una aproximación bibliométrica. *Inv Ed Med*. [Internet]. 2019 [consultado 2021 sept 15]; 8(31). Disponible en: <http://dx.doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2019.31.19193>.

²⁴. Organización Mundial de la Salud. Constitución de la Organización Mundial de la Salud. 1948. [Internet]. [Consulta: 2007, Octubre 14]. Disponible en: <https://www.who.int/es/about/governance/constitution>.